



Retrato de Bartolomé de Carranza. Biblioteca Nacional, Madrid.

Fue propuesto como obispo de Canarias pero no aceptó. Siendo Arzobispo de Toledo, fue perseguido por la Inquisición en un proceso largo y severo, pero la historia le ha hecho justicia.



Sepulcro del Arzobispo Bartolomé de Carranza en la Catedral de Toledo. Sus restos que se encontraban en Santa María sopra Minerva (Roma), se trasladaron a Toledo en 1993. En su epitafio leemos: «Fue de espíritu modesto en la prosperidad y ecuánime en la adversidad».